

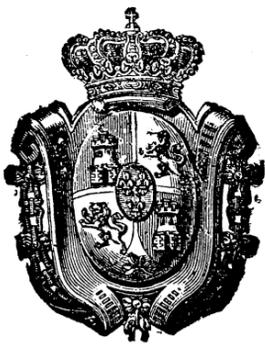
SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	150	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 1658.

VIERNES 31 DE MAYO DE 1839.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA GOBERNADORA y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

PARTES RECIBIDOS EN LA SECRETARIA DE ESTADO
Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

El general en jefe interino del ejército del Centro da parte en comunicacion de 27 del actual desde Cariñena de que habiendo salido de Albalate en la mañana del 20 á hacer la descubierta el teniente D. Vicente Guillaume con 20 soldados, halló ocupada la ermita de Santa Bárbara por igual número de facciosos, que encerrados en ella, y teniéndola aspillerada, la defendieron, resistiéndose á la intimacion que se les hizo, hasta que logrando aproximarse á la puerta se le dió fuego; con cuyo efecto y la vista de los preparativos que se hicieron para el asalto, pidieron, y se les concedió, la capitulacion de prisioneros, quedándolo en su consecuencia un teniente, 19 soldados y dos paisanos, los cuales á la vista de una fuerza mayor enemiga que venia en su socorro, fueron conducidos al fuerte de Albalate.

En su vista S. M. la Reina Gobernadora ha resuelto se den las gracias á los que acometieron esta empresa, y la terminaron de un modo tan ventajoso.

El comandante general de las provincias de Ciudad-Real y Toledo en su parte periódico del 26 dice: que la mitad de la guarnicion de Chillon con ocho tiradores hicieron una salida para batir un grupo de enemigos, lo cual tuvo efecto, consiguiendo apoderarse del caballo y armas de un faccioso que salió herido, y rescatar 600 cabezas de ganado.

Que la tercera columna atacó el 19 á los enemigos entre el Villar y el Pozuelo, y despues de un fuego vivamente sostenido por ellos, fueron arrollados, quedando en el campo muertos los cabecillas D. Juan de la Veldad, de Miguelturra, famoso por sus crímenes, el Andalúz y otro mas: habiéndose distinguido mucho en este acto el cazador del escuadron de la Mancha Inocente Ramirez, de edad de quince años, que acompaña á su padre, sargento del mismo cuerpo, pues que batiéndose cuerpo á cuerpo largo rato con el principal cabecilla logró tirarle á tierra.

Que la segunda columna sorprendió el 18 el Pozuelo, y fue muerto en la refriega que hubo entre las tropas de aquella y los rebeldes el cabecilla José Gutierrez, cuyo caballo y armas quedaron en nuestro poder; y que dirigiéndose en seguida algunos caballos del 2.º de línea, que forman dicha columna, sobre varios grupos facciosos de infantería que habia en los montes contiguos, los batieron y dispersaron á pesar de su resistencia, quedando muertos en el campo un tal Diaz (alias Melon), y otro llamado Chico (alias Asistente), ambos del Corral de Almaguer.

Que en otra salida que verificaron el 19 los Nacionales de Lillo, dispersaron otras gavillas, y rescataron varios sugetos que se llevaban y seis mulas.

Que en Valdepeñas hicieron otra 17 carabineros de Hacienda nacional de su guarnicion y 30 Nacionales de infantería con nueve de caballería, y lograron asimismo rescatar 30 personas y 32 pares de mulas.

Que el coronel Dalman con la tercera columna arrolló el 22 diferentes grupos de infantería enemiga en las alturas de Fuente el Fresno, y al siguiente dia habiendo divisado entre aquel pueblo y Villarrubia un número considerable de caballos que se dirigia á la sierra, los cargó quedando muertos en el campo cuatro rebeldes, uno de ellos el cabecilla Chamorro, natural de Daimiel, hombre feroz y desalmado.

Ultimamente dice el expresado comandante general que se han presentado á indulto en Turleque los facciosos Ruperto Morales y Toribio Coromba.

El expresado comandante general dice en comunicacion separada del mismo dia 26 que el 24 salió de Toledo con objeto de reconocer y dar impulso á la fortificacion de Orgaz, y que estando batiendo los montes de Guadalerza supo que algunos rebeldes que habian bajado de la sierra debian volver á ella al amanecer de dicho dia 26, por cuya razon situó su escolta y la cuarta columna que le acompañaba en los parages convenientes.

Que efectivamente aquella mañana fueron á dar los enemigos á las Casillas de Palosuz, donde estaba emboscada una parte de su escolta al mando del capitán de lanceros de la Guardia

Real D. Lucio Gutierrez; y en el choque que este encuentro produjo quedaron muertos en el campo cinco facciosos, cuyos nombres y pueblos de su naturaleza cita, y fueron salvados dos Nacionales de Fuentenarros que iban á ser fusilados por la canalla, rescatadas algunas caballerías, y cogidas muchas armas, habiendo sido levemente herido por nuestra parte el sargento de la Guardia Lorenzo Ruiz.

Dice que se distinguió en este encuentro el capitán D. Tirso Guindulain, alférez de lanceros, y que merecen particular mencion el teniente de artillería de marina D. Antonio Lasaga y D. Bruno Perero, subteniente del batallon de la Patria, y mas especialmente el citado capitán de lanceros Gutierrez.

S. M. ha resuelto en consecuencia de los partes que anteceden se den las gracias al comandante general y tropas que operan en los distritos de su mando, por las ventajas de que va hecho mérito conseguidas sobre los enemigos de la justa causa.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUECIA.

Stockolmo 7 de Mayo.

Han corrido rumores en esta capital de que S. M. habia caido enfermo en Christiania. Sin embargo, los periódicos de la Noruega no han confirmado esta noticia. En la noche del 1.º de Mayo el populacho rompió las vidrieras del palacio del conde de Loewenshelm, quien habia publicado hace pocos dias un folleto, que contenia un proyecto de las reformas mas útiles que debian operarse en el sistema penitenciario y la administracion municipal. Los papeles públicos, y con particularidad el *Aftonblade*, habian denunciado al público este folleto como dirigido á erigir la correccion del látigo, que en otro tiempo se usaba contra las clases inferiores de la sociedad. El artículo del *Aftonblade* ha provocado esta demostracion: despues de este suceso, el conde ha solicitado licencia para ausentarse por cuatro meses, y probablemente hará con su esposa un viaje al extranjero. (*Gaceta de Augsburg.*)

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 20 de Mayo.

El valor de los efectos públicos no ha sufrido ninguna alteracion desde el medio dia. La concurrencia en la bolsa y en la cité ha sido corta por ser hoy dia feriado. Los consolidados estan á 95½ por cuenta.

Bonos del echiquier 52-52.

Id. de la India 54-56.

Fondos de id. 256.

Deuda española activa 19½ en baja, aunque leve.

Fondos portugueses 56.

Id. belgas 102.

Colombianos 31½.

Mejicanos 56½.

Holandeses 2½ por 100 56½. (*Sun.*)

La Reina ha recibido hoy un mensaje de la corporacion de la ciudad de Dublin, en el que solicita la conservacion de sus derechos y privilegios, amenazados por el bill de reforma de las corporaciones municipales de la Irlanda. La diputacion que ha presentado esta peticion dirigida por el muy honorable lord corregidor de Dublin, y el muy honorable Federico Shaw, individuo del Parlamento, ha sido introducida cerca de S. M. Leido el mensaje, la Reina, sentada en su trono, ha respondido en estos términos:

“Recibo con satisfaccion la seguridad que me dais de vuestra adhesion hácia mi persona y á mi monarquía: vuestra invocacion con respecto á las antiguas cartas Reales, y el cuidado con que protestais contra toda tentativa de usurpacion sobre los derechos civiles, me hacen esperar que os limitareis á dejar en manos del Parlamento, mi consejero supremo en esta circunstancia, la decision de la importante cuestion contenida en vuestro mensaje.”

En seguida todos los individuos de la diputacion besaron la mano de la Reina y se retiraron. (*Standard.*)

FRANCIA.

Paris 22 de Mayo.

Fondos públicos. Cinco por 100, 111 fr. 10, 15 c.

Cuatro id., 101, 80.
Tres id., 81, 25, 30.
Acciones del banco, 2710.
España: deuda activa, 19½ (*Debats.*)

Esciben de Roma con fecha 1.º de Mayo:

Ayer S. M. el Rey de Baviera se presentó en el Vaticano con el objeto de hacer una visita al Papa. S. M. iba acompañado de la legacion bávara y de los oficiales de su comitiva. El acompañamiento iba en seis coches magníficos. S. M. ha sido recibido por el Papa con la mas distinguida benevolencia. En seguida los dos Soberanos han tenido una larga conferencia: el Rey ha ofrecido permanecer aqui hasta el 27.

(*Gaceta de Augsburg.*)

Se lee en el *Morning-Chronicle.*

Las noticias que hemos recibido de Birmingham son en extremo aflictivas: los asuntos de dicha ciudad empiezan á tomar un aspecto alarmante. Uno de los delegados ha sido preso y conducido á la prision de Warwick, por lo que los cartistas estan en la mayor agitacion. La posicion de las autoridades es bastante difícil, aunque confiamos que cumplirán hasta lo último con su deber.

Los detalles que siguen estan tomados de una carta de Birmingham de 17 del corriente sobre los acontecimientos de dicha ciudad y el arresto de muchos delegados de la llamada Convencion nacional.

Ayer tarde se reunió el populacho en Smithfield; cerca de 20 personas ocupaban el mercado de los caballos; los llamados Fussell, Powell, Neesson y otros oradores revolucionarios arrojaron alternativamente á la muchedumbre, y sus incendiarios discursos arrancaron unánimes aplausos.

El principal argumento de los dichos oradores consistia en que era preciso recurrir á la violencia para reconquistar derechos por largo tiempo desconocidos. Fussell dijo que si la ciudad estaba tranquila, debia atribuirse á su longaminidad, y no á las medidas de precaucion adoptadas por la autoridad. El mismo habia dicho antes que si llegaban á prenderle, Birmingham quedaria reducida á cenizas. A las diez se retiró la muchedumbre sin haber cometido el mas pequeño exceso.

Al anochecer los magistrados habian decretado el arresto de cuatro de los gefes, y á las doce y media MM. Boulton y Clive, constables de la ciudad, Mr. G. Redfern, gefe de la policia, y los agentes Palmea, Spittle y Hall recibieron la orden de proceder á las prisiones. Asi que llegaron Spittle y Hall acompañados de los constables á la casa de Brown, uno de los tribunos del Bull-ring, llamaron á la puerta. El mismo Brown abrió la puerta y fue arrestado en el acto, sin oponer la menor resistencia, y despues de haber hablado con su esposa siguió al agente á la prision de Bow-Street. Fussell fue tambien arrestado en su casa de Liberty-Street: estaba ya acostado, y como Brown, se entregó sin ninguna oposicion. Mas no fue posible prender á los otros. En la habitacion de Fussell se han encontrado una porcion de cartas excitando á la sedicion, precedentes de varios individuos de la Convencion nacional. Sanley y Brown eran tambien corresponsables de Fussell. Esta mañana se reunió el populacho en el Bull-ring. Varios oradores le arrojaron con motivo de los arrestos verificados en la noche anterior. Uno de ellos ha leído la proclama siguiente:

“Hombres de Birmingham, la policia ha tratado de provocar un levantamiento parcial entre vosotros arrestando á dos de vuestros delegados, y amenazando hacer lo mismo con otros. Permaneced tranquilos y firmes; confiad en la Convencion, y burlaos de los infames proyectos de vuestros enemigos. Los cartistas de Lóndres estan ya libres, y nada teneis que temer con respecto á vuestros amigos Brown y Fussell si no comprometéis vuestra causa con una revolucion prematura. Luego que se vea de lo que se les acusa, se os dirá lo que conviene hacer. Entre tanto ellos estaran protegidos.”

Hoy á las diez los magistrados se han reunido para proceder al interrogatorio de los presos y al exámen de los testigos. Mr. Feargus O'Connor se ha presentado en calidad de defensor suyo. Mr. Chapman, primer testigo examinado, ha declarado que el 21 de Marzo último habia oido al acusado Brown pronunciar en el Bull-ring las expresiones mas sediciosas, con las cuales habia excitado al pueblo á armarse contra la tiranía de los aristócratas, manifestando que el que la tolerase por mas tiempo era un cobarde y un miserable. Que Brown habia añadido que en su opinion la violencia era el único medio que le quedaba al pueblo para reconquistar sus derechos por tanto tiempo desconocidos.

Mr. Roberto Jenkim, otro de los testigos, ha declarado que en la reunion que hubo en la noche del jueves en Smithfield, habia oido decir á Brown estas palabras: Reunios otra vez mañana, pero sobre todo os encargo que no vengais con las manos vacías. Estad prontos á repeler la fuerza con la fuerza. Nosotros les daremos una buena leccion; yo estaré á vuestra cabeza y no os abandonaré.

Los dos acusados niegan haber proferido semejantes expresiones.

Mr. Bray, abogado, declara en nombre del acusado Fussell que su cliente confiesa que en un momento de efervescencia pudo haber proferido unas expresiones cuya extensión no calculaba; pero que estaba pesadoso de ello, y no volvería á cometer semejante falta. El abogado manifiesta que esta promesa debe mirarse como bastante por los magistrados, que decretarán se le ponga en libertad.

El presidente pregunta á Fussell si está dispuesto á ratificar lo que dice su abogado.

Fussell responde que no puede comprometerse á no volver á las asambleas populares; y niega formalmente las expresiones que se le han achacado.

Después de algunos instantes de deliberación, el tribunal ha declarado que existen pruebas suficientes contra Fussell y Brown de haber pronunciado discursos violentos y sediciosos en una asamblea pública, y en su consecuencia los ha remitido al tribunal de Asises de Warwick. Sin embargo, el tribunal les ha concedido la libertad bajo caución. Fussell la ha prestado; pero Brown no ha podido hacerlo, por lo que ha sido conducido en una silla de posta á la cárcel de Warwick escoltado por un destacamento de dragones. A pesar de esto se dice que esta noche habrá otra reunión en Bull-ring.

Otra carta de la misma fecha también de Birmingham dice: A las dos de esta tarde los delegados de los cartistas se han reunido en la capilla de Laurence-Street, presididos por Mr. Neeson. La capilla estaba atestada de jornaleros, entre los cuales se hallaban mezclados varios agentes de policía. Al presentarse MM. O'Brien, Taylor y O'Connor, fueron recibidos con estrepitosos aplausos.

Mr. O'Brien propuso á la asamblea las resoluciones siguientes, cuya adopción, dijo, deberá recomendarse á otras reuniones.

Obediencia á la ley, paz y orden público, tal será la divisa de la Convención nacional todo el tiempo que nuestros opresores obren en el mismo sentido con el pueblo. Pero si nuestros enemigos sustituyesen la paz á la guerra, si intentasen destruir nuestra asociación por medio de la violencia, perturbándonos en nuestra agitación ordinaria, miráramos como un sagrado deber rechazar la fuerza con la fuerza, y el asesinato como un homicidio excusable. Para no dar á nuestros enemigos el mejor pretexto de obrar contra nosotros, invitamos á los cartistas á presentarse en adelante en las reuniones sin paños, picas ni pistolas, y aun á que traten como á enemigo de su causa á cualquiera que se presente con armas, ó trate de alterar el orden público. En el caso en que los hombres que pertenecen á las clases superiores y á la medianía excitasen á las autoridades á atacar al pueblo con desprecio de las leyes vigentes, nosotros les hacemos responsables de todos los daños que sufrirá el pueblo por consecuencia de un castigo tan atroz.

El doctor Mac-Donnall ha dicho que el pueblo estaba autorizado á armarse en defensa de sus derechos, ya que las clases medias incitaban al Gobierno á que interviniese en su favor por medio de la fuerza armada. Añade que las palabras leyes, tranquilidad y orden público nada absolutamente significan, y que el primer tiro que se dispare en Birmingham debe ser la señal de una explosión general.

Mr. O'Brien ha exhortado al pueblo á no llevar bastones, pistolas ni ninguna clase de armas. Si la sangre corre por orden de las autoridades, dijo, entonces haya una sublevación general; y si los soldados disparan contra el pueblo, sea esta la señal de una general venganza en toda la Inglaterra. Pero en nombre del cielo ruego que no sea el pueblo el agresor.

Las resoluciones han sido aprobadas por una mayoría de 15 votos. (Id.)

Con fecha 11 del corriente nos escriben de Argel lo que sigue:

Siguen con actividad los preparativos de la expedición que debe hacerse muy en breve. En Bugia se están reuniendo las tropas y el material necesario para los trasportes. El barco de vapor el *Styr* salió ayer para este puerto. Esta expedición tiene por objeto hacer en un punto de la costa, según que las circunstancias lo exijan, una fuerte demostración para tener á raya á los kabilas de las montañas mas inmediatas al mar, bien sea que traten de oponerse á las operaciones del teniente general Galbois en la provincia de Setif, ó bien que excitados por Abd-el-Kader, intenten penetrar en la provincia de Argel, y amenazar á nuestros establecimientos del Este.

Está visto que el gobernador general lo prevé todo para que no pueda reconvenirse de falta de prudencia en el caso de un próximo rompimiento con el Emir. Nuestra actitud es fuerte por todas partes; pero estamos bien resueltos á contentarnos con estar á la defensiva. Esta circunspección es muy prudente en las actuales circunstancias, pues de otra forma proporcionaríamos á Abd-el-Kader un poderoso pretexto para excitar el fanatismo de las tribus si nosotros nos saliéramos de nuestros límites para abrir la campaña. Al fin la ventaja será seguramente nuestra si podemos retardar todo lo mas posible la violenta declaración de las hostilidades. Nuestro ejército, bien organizado y abundantemente provisto de viveres y de municiones, puede estar en observación por espacio de muchos meses sin perder nada de su disciplina y de su fuerza moral: no sucede así con las tropas del Emir, porque compuestas de bandas indisciplinadas y venidas de puntos distantes, sin cuidarse de proveer á sus subsistencias, se dispersarán ellas mismas si se las deja en la inacción, y las pasiones odiosas que les habian impedido á tomar las armas se extinguirán en parte, co tándonos muy poco la victoria si nos presentasen el combate.

Pero si por una parte parece estar asegurado el éxito de nuestras armas, por otra no deja de constarse que esto no será suficiente para reducir á la razón á Abd-el-Kader, é impedir que la guerra se renove dentro de algunos años. Hoy no puede esperarse, como después del tratado de Tafna, que el Emir mirando por sus verdaderos intereses piense en buscar la alianza con la Francia y en respetarla. El general Bugeaud, que habia esperado con mucha razón á nuestro modo de ver, este resultado, ha guardado en sus relaciones con el Emir una lealtad, una buena fe y una benevolencia hasta el último extremo, siempre animado por la esperanza de obtener mejores resultados. Mas Abd-el-Kader no puede ser nuestro aliado porque su influencia y su poder entre los árabes lo ha fundado en el odio al nombre cristiano, y su fanatismo no nos ha dado ninguna tregua tanto en tiempo de paz como en el de guerra. Es pues

de absoluta necesidad alejar á toda costa de nuestra colonia influencia tan peligrosa. Con sus intrigas ha llegado el Emir á adquirir entre las poblaciones musulmanas que habitan nuestro territorio, vivas y numerosas simpatías, y hasta ha sembrado algunos gérmenes de desorganización entre los indígenas que están á nuestro servicio. Dos son las victorias que debemos conseguir: la una fuera de nuestro territorio por la vía de las armas, disminuyendo su poder naciente en Mediah, Miliana, Jekdempt, Mascara y Tlemcen; la otra en nuestras mismas posesiones aniquilando la influencia de su fanatismo religioso, por otra mejor influencia destruyendo las simpatías de nuestros árabes.

Es menester no hacerse ilusión, y conocer que acerca de este último punto es mas difícil vencer á Abd-el-Kader, que sobre el primero. Sin embargo, no debemos desconfiar del éxito, porque hasta ahora casi no hemos hecho ningun esfuerzo para conseguirlo. Con efecto, nosotros solo hemos obrado con los árabes materialmente, y con la honrosa preocupación de respetar la libertad de su culto y de sus costumbres; pero nunca hemos ensayado una acción moral. Estoy muy lejos de querer que se usurpe lo mas mínimo de sus creencias, y que se trate de convertirlos al cristianismo; pero ¿no hay otra especie de propaganda activa y eficaz que emplear en nombre de la civilización? Solo por esta es como los musulmanes pueden llegar algun dia á abrazar el cristianismo. Hay una gran diferencia, muy sensible en particular para los árabes, entre el respeto, que en el fondo no es otra cosa que la indiferencia y aun quizá desprecio, y el respeto que se manifiesta por actos de deferencia y de estimación.

Puesto que Abd-el-Kader hace cuanto está de su parte para introducir en todo el territorio de Argel toda la herejía del marrueco, para atraer sus poblaciones al Sultan del Oeste, ¿no podríamos por nuestra parte probar á combatir su proselitismo, sea que por medio de un acomodamiento político pudiésemos sin peligro favorecer eficazmente la ortodoxia musulmana que no reconoce otro jefe del islamismo que al Sultan de Constantinopla, ó que por conducto de Mehemet-Ali llegásemos á ligar á nuestros musulmanes mas directamente á la Meca, en donde todavía reside un pontífice en cierto modo espiritual para el islamismo? ¿No podríamos también organizar la instrucción de los indígenas, sin pensar en mejorarla desde luego por otro medio que el de introducir entre ellos la acción de una administración unitaria y regular? ¿No podría crearse una especie de academia, de Sorbona musulmana en Argel para formar doctores y cadis árabes, ó mejor enviar á los jóvenes á estudiar en el gran colegio teológico del Cairo? Estas no son mas que indicaciones con el solo objeto de demostrar la importancia de la cuestión. Si la administración quiere examinar estas cosas atentamente, y consultar á personas instruidas, es probable que en breve podría emprenderse alguna cosa en este sentido.

Si con este sistema cerramos cuidadosamente nuestras fronteras y los puertos de la costa al Emir, no tardaría en sucumbir. Pero, lo repito, es necesario que nos ocupemos en la educación de los niños, porque el porvenir les pertenece, y de dispensar una protección sabia y eficaz á la religión. Este es el único medio de combatir el fanatismo. Por último, cuando en este país acaba de organizarse el culto cristiano de un modo tan provechoso con el nombramiento de un obispo, cuando acaba recientemente de constituirse y adherir al consistorio de Paris el culto israelita, ¿no hay nada que hacer para que la religión musulmana entre en la gran familia francesa, y concederla una parte de la tolerancia y de la protección que el Estado dispensa á todas las religiones que profesan los franceses?

La reciente fundación de un colegio árabe en Paris está perfectamente de acuerdo con las ideas expuestas en esta carta. Las personas que se interesan en el porvenir de nuestra colonia no han podido menos de aplaudir esta medida que honrará, con respecto á nuestras posesiones de Argel, la corta permanencia del general Cubieres en el ministerio de la Guerra. (Debats.)

MADRID 30 DE MAYO.

Hoy ha salido la procesión del Santísimo *Corpus Christi* con la misma solemnidad que en los años anteriores. Pero la concurrencia ha sido brillante y numerosísima, en términos de que apenas se podía transitar por las calles de la carrera. A pesar de nublarse el sol en algunos momentos, la mañana estuvo hermosa. La benemérita Milicia nacional de esta capital cubria las calles de la carrera.

DE LAS FIGURAS DE PASION.

La lógica del entendimiento se funda en la deducción de las ideas y de los juicios, encerrados en otros; la de la imaginación en acercar los pensamientos, cuanto sea posible, á los sentidos, de modo que pudieran ser percibidos por su ministerio; la de las pasiones en presentar al hombre *los objetos mas capaces de excitarlas*. Por eso Aristóteles, en sus libros de Retórica y Poética, examina muy detenidamente la teoría de los afectos humanos: por eso Horacio aconseja al buen poeta el estudio de la filosofía moral:

Rem tibi socraticae poterunt ostendere chartae.

En la actualidad estan los diferentes estudios mas separados entre sí que en la antigüedad; y así la ciencia de las humanidades no entra en el examen del origen y carácter de los afectos, que pertenece al filósofo moralista, sino lo supone ya hecho, y solo se emplea en la mejor manera de expresarlos ó de excitarlos. No sucedía lo mismo entre los griegos y romanos, cuando el estudio de la oratoria y de la poética, y aun el de la música y de las matemáticas, estaban unidos al de la filosofía.

El principio fecundo que enseñan las humanidades para la excitación de los afectos es el que acabamos de exponer: presentar los objetos que naturalmente deben inflamarnos. Ciceron quiere inspirar al senador y al pueblo romano la indignación y el odio hácia Catilina y sus secuaces: ¿cuales son sus medios oratorios para conseguirlo? La descripción viva, y al mismo tiempo fundada, de las calamidades que aquellos hombres perdidos

querian derramar sobre la patria: de los crímenes que habian ya cometido, y de los que se preparaban á cometer para asegurar su infausto triunfo: en fin, de la desvergüenza y osadía con que cumaban á su objeto. Virgilio quiere interesar al lector á favor de Dido, abandonada por Eneas, y excitar la compasión hácia aquella amante infeliz; pinta pues la grandeza y ternura de su amor, los sacrificios que habia hecho por su huésped, la crueldad con que es desamparada, y la desesperación que la obliga á atravesarse con la espada misma que el fugitivo habia dejado junto á su lecho.

Uno de los grandes recursos para excitar las pasiones es expresar bien y con la lógica que le es propia, las que dominan en el alma del que ha de conmover los otros. ¿Quiere Lucano excitar nuestra admiración hácia el magnánimo Caton? Pues lo describe *vigilante magistrado, atento á la suerte de su patria, temiendo por todos, y seguro de sí mismo*.

*Invenit insomnem, volentem publica cura
Fata virum, casusque urbis, cunctisque timentem,
Securumque sui.*

Este pensamiento, grande y sublime, expuesto en una antítesis rápida y fervorosa, lo exageró después el poeta, según su costumbre. La magnanimidad que habia atribuido á Caton no era mas que *humana*: quiso exaltarla, suponiendo á su héroe luchando con los dioses, y echó á perder el pensamiento:

*Victrix causa diis placuit, sed victa Catoni.
Al vencedor los dioses favorecen,
mas Caton al vencido.*

No vió nuestro cordobés que esta blasfemia poética podia degradar los dioses que adoraba Roma; pero no ennoblecer á Caton.

Horacio dice que si Telefo y Peleo no hablan en el teatro como corresponde á hombres desterrados de su patria, y reducidos á la mendicidad, ó se quedará dormido, ó se reirá de ellos.

De la doctrina que acabamos de exponer se infiere que las figuras de pasión deben ser aquellas en que naturalmente promueve el hombre cuando se halla dominado de algun afecto, ó aquellas que nos sirven para describir mas energicamente el objeto que lo excita. Las primeras obran inmediatamente sobre el corazón de los oyentes por un movimiento simpático; las segundas se valen de la fantasía, en la cual toman posición, por decirlo así, para dominar desde ella nuestras pasiones.

A la primera clase pertenecen la *exclamación*, que es el grito del sentimiento; la *interrogación*, dirigida por el que habla á sí mismo ó á los seres inanimados; la *hipérbole* apasionada; la *apóstrofe*: en fin, todas aquellas en que la imaginación es esclava del afecto, y arrebatada por él adonde quiere. A la segunda, la *personificación*, la *vision* y otras en que la fantasía, mas dueña de sí misma, presta sin embargo á las pasiones su colorido.

Para conocer bien esta diferencia, es menester tener presente que la expresión de un afecto cualquiera puede tener dos objetos: primero, transmitir el mismo afecto á los oyentes; segundo, inspirarles una pasión diversa, y á veces contraria, del afecto descrito.

Ejemplo de lo primero: Ciceron en sus verrinas, trata de inspirar á los jueces y al pueblo romano que le escuchaba, los mismos sentimientos de indignación, de odio y de desprecio hácia el inicuo magistrado, que ardián en su corazón. Válese pues con suma frecuencia de las figuras simpáticas.

Ejemplo de lo segundo: Ni Eurípides ni Racine al describir el amor incestuoso de Fedra á su entenado Hipólito, tuvieron por objeto inocular á los espectadores una pasión semejante: sino excitar en sus ánimos, al mismo tiempo que la lástima que debía inspirar aquella víctima de Venus, el terror saludable que resulta del escarmiento en los delirios é infortunios ajenos. Así los medios de estos dos insignes poetas, son la descripción de los tormentos de un alma apasionada y delincuente, de los crímenes que la pasión la dicta, y del abismo en que la sumerge: para lo cual imitaron el lenguaje que la fantasía presta á las pasiones.

Las figuras de simpatía son comunes y conocidas. La única regla que debe dictarse así al orador como al poeta, es que no se crea fácilmente dueño del corazón de sus espectadores, de modo que juzgue suficiente estar él ó suponerse apasionado para transmitir el mismo afecto que siente. Esta es una de las equivocaciones mas lamentables que puede cometer el que habla en público: porque nada es tan ridículo como aparecer poseído de una pasión el que no ha sabido hacer partícipes de ella á sus oyentes. ¡Desgraciado del orador que recurriese á los grandes movimientos del arte antes de haber convencido á los jueces de la justicia de su causa: antes de haber interesado á favor de ella á los que le escuchan! Y ¿qué diremos del poeta lírico; todo fuego, todo alharacas, ó bien todo melancolía y sentimientos elegiacos, cuando no se ha sabido dar traza á que el lector tome parte ó en sus sentimientos ó en sus reflexiones? Cada hipérbole suya parecerá un desatino: á cada apóstrofe se responderá con una risotada.

Es muy natural que en el siglo presente, donde nada se admira y nadie quiere admirar, haya abandonado la lira los asuntos religiosos y de la patria. También es natural que, siendo el susodicho siglo positivo y poco enamorado, se hayan proscrito la oda filosófica y la amatoria. Por lo mismo se debe extrañar que sea tan de moda la oda elegiaca, en la cual el autor nos lleva desde el cielo á la tierra, desde el vicio á la virtud, desde la cuna al sepulcro, solo con el fin de hacernos la confianza de los efectos que producen en su alma los diversos objetos que se presentan á su fantasía. ¿No es una contradicción, poeta infeliz, que quieras interesar con tus ideas, buenas ó malas, á una generación que por nada se interesa? ¿Esperas interesarle cantándote á ti mismo? Pero ya lo entendemos: el siglo positivo es el de los egoístas: el poeta lo es también; por eso se coloca en el centro del universo. Los lectores se reirán de su orgullo presuntuoso; pero él habrá cumplido su *mission*, que en la época actual es la de proclamar la propia inteligencia. Hasta ahora se habia creído un gran mérito en las obras de las artes ocultarse el artista: en el dia lo primero que hace el autor es presentarse en el punto mas visible de sus cuadros. Y lo mas gracioso es que en sus composiciones no hay mas unidad ni mas interes, ni mas asunto, sino *el mismo amor*. De todas ellas podría decirse lo que Lope de Vega del campo que habia descrito.

*“Y en este prado y líquida laguna,
para decir verdad como hombre hourado,
jamás me sucedió cosa ninguna.”*

De todas las formas que se han inventado, ó por mejor decir, que ha sugerido la naturaleza para expresar las pasiones del ánimo, ninguna es mas fuerte ni supone la pasión mas exaltada que la *personificación*. Esta consiste en atribuir acciones, vida, inteligencia y aun la facultad de hablar, á los seres inanimados y abstractos: no porque suponen esta vida, sea ageno de la naturaleza del hombre: al contrario, el comunicarla, es muy propio de nuestra fantasía: sino porque figuras de esta especie en su mas alto grado suponen en el que habla igual enardecimiento de pasión.

Los grados de la personificación son diferentes según la naturaleza de la acción que atribuimos á los seres que no tienen vida. No se necesita una pasión muy vehemente para decir que el prado está *risueño*; que las leyes *protegen* la sociedad, que el sueño es *benigno*. Estas personificaciones en que se atribuyen calidades y acciones humanas apenas pasan de ser metáforas. Pero cuando se atribuye la inteligencia, la capacidad de oír nuestras quejas, de condolerse de nuestros infortunios, de tomar parte en nuestra ventura, ya se supone en el que habla un grado mas alto de pasión: como el de Filoctetes, cuando dirige la palabra á los peñascos y promontorios de Lemnos, ó el del Salmista, cuando habla con el mar Rojo y con el Jordan, con los montes y los collados: con toda la tierra en fin conmovida ante la faz del Dios de Jacob.

La personificación en este grado va ordinariamente unida con la apóstrofe. Esta forma es muy propia de los afectos: porque el universo toma á nuestros ojos el aspecto correspondiente á la pasión que nos domina. Todos los objetos de la naturaleza son agradables y risueños para el hombre alegre: todos son tristes para el que gime. Queremos pues con razón asociarlos á nuestra existencia y derramar en ellos la sobreabundancia de vida que produce en nosotros un afecto exaltado.

Pero la pasión llega á lo sumo, cuando llega á lo sumo la ilusión; esto es, á suponer que los seres inanimados nos hablan. Ciceron hace uso de esta figura en su primer Catilinaria, cuando introduce á la patria, quejándose de él, porque no procede al castigo del incendiario Catilina. Esta forma es la mas apasionada de todas, y claro es que no debe usarse sino cuando la justifique el grado de la pasión y la importancia del asunto. = A. L. (*El Tiempo*.)

VARIETADES.

Concluye el artículo de la Gaceta anterior.

El 11 de Diciembre escribía Talleirand: «El Emperador sale esta noche de Brünn, querido Hauterive, y yo quedo aquí con los Sres. plenipotenciarios austriacos. Estoy en una poblacion en donde no hay mas que judíos y heridos. Dentro de tres ó cuatro dias sabré si puedo ó no hacer algo con los plenipotenciarios austriacos. El Emperador aguardara en Viena noticias mías, las cuales decidirán su marcha. . . . Ayer empecé mis conferencias. . . . Aunque hace mas de 15 dias que no he visto una chimenea, y el fuego del carbon atufa a todo el mundo, con todo me siento muy bueno. Brünn es un lugar horrible; hay aquí en este momento 42 heridos, y diariamente mueren muchos. Ayer se sentia un olor insufrible; hoy ha helado, lo cual es muy sano para todos. El Emperador goza de la salud mas completa: los últimos sucesos le han convertido en un personaje fabuloso. No hay un general, un soldado en el ejército que no esté persuadido y diga que solo al Emperador se debe la gran victoria de Austerlitz: todo lo ha dispuesto, ha entendido hasta en los mas pequeños detalles, y cuanto ha mandado ha tenido el mas feliz éxito.»

Talleirand volvió á escribir desde Presburgo en 12 de Diciembre: «Estuve en Brünn y en Viena, mi querido Hauterive, para ver al Emperador antes de trasladarme aquí. Ayer llegué con un tiempo muy frio que solo ha helado la mitad del Danubio, por lo que me he visto precisado para atravesarle, pasar por entre los témpanos de hielo que el rio acarrea en gran cantidad. Los barqueros decían que el paso era difícil; mas era preciso llegar aquí. Una negociacion es para mí lo que para el ejército un dia de batalla.»

Después de haber dado un resumen de algunas cartas de Talleirand, debemos dar mayor extension á la correspondencia de Hauterive. «Jamás os he ocultado, escribia en 1.º de Noviembre de 1805, lo poco en que siempre he tenido el carácter y la sabiduría del Gabinete de Prusia, mas tímido de lo que conviene al Consejo de una Potencia que debe su origen á la guerra, y que jamás podra, piense lo que quiera, sostenerse por medio de los artificios de la diplomacia, y los calculos de una potencia pusilánime, convenientes si se quiere á un Estado grande por sí mismo y afirmado por el tiempo en las bases de una poblacion numerosa y de un territorio abundante en recursos de toda especie, pero muy mal adaptados á un Estado á quien son necesarios esfuerzos constantes, un vigor sostenido y una vigilancia que nunca lleguen á desmentirse. Vos habeis dicho todo lo que hay que decir sobre el asunto; pero temo que sea inútil. Su próximo destino depende de la determinacion que va á tomar. Todavía puede continuar guardando una neutralidad como en la última guerra; pero prontamente perecerá bajo el peso de una neutralidad pasiva y deshonrosa. Si se reúne a nuestros enemigos, correrá hacia el abismo. Es bien seguro que el Emperador se verá detenido en su marcha rápida, y que reuniéndose el Rey de Prusia á la coaliccion, prestará a la casa de Austria el mismo servicio que esta ha prestado a la Inglaterra. Pero en esta ocasion la pena seguirá inmediatamente al delito, y la desgracia y la razon ilustrando a la corte de Viena sobre el partido que pueda sacar de la conducta cobarde y perfida de la de Berlín, el Emperador de Alemania no tardara en buscar su salvacion en el único sistema con que puede asegurarse la tranquilidad de la Europa. La guerra presentara al principio un aspecto que muy pocos llegaron á comprender. Ella se moderara en

los puntos en donde hoy esta mas animada; y se dirigirá á otros. La campaña se terminará por medio de manobras rapidas, sabias y conservadoras.

La corte de Viena quedará pacífica en todo el invierno, y en la primera campaña empezará la decadencia de la Prusia y consumará su ruina.»

¿Podrá vaticinarse con mas habilidad la campaña de Jena?

Mas de una vez había dicho Talleirand, hablando de Hauterive, que solo era un *hombre de letras*, de lo cual se había este siempre dado por muy ofendido. Mas adelante se verá que este epigrama dirigido contra una de las abejas diplomaticas mas fecundas, carecia de todo fundamento. Frecuentemente la imaginacion que embellece á los hombres instruidos venia en ayuda de Hauterive; mas el pensamiento de este publicista es esencialmente político; y si no, ¿por qué se le consultaba con tanta frecuencia, no siendo otra cosa que un pintor agradable, sin profundidad, y un razonador mas ó menos instruido, pero sin practica? Yo temo que Hauterive se engañaba afligiéndose de la presumida separacion de los asuntos diplomaticos en que al parecer Talleirand queria tenerle. En medio de su despecho el jefe de division ha encontrado a mi entender la verdad; mas no se ha detenido en esto. Todo el plan de la próxima campaña se halla indicado en los trabajos de Hauterive. Apenas se ha acabado su discurso, y ya se concibe la marcha que deben llevar los sucesivos acontecimientos. No se acercará á la Rusia vencida en Austerlitz, sino cuando se haya dado 13 dias después de la victoria el Hannover á la Prusia: 11 dias después se debilitara al Austria.

El mes de Diciembre de 1805 bastará para ver una grande maravilla el 2, una diabólica astucia el 11, un fatal perdon el 16. Si el Gabinete de Berlín comete la falta de engañarse; si cree es llegado el momento de olvidar su flaqueza; si cae en seguida en el lazo de contraer una alianza con la Rusia, se clamara altamente en Paris sobre semejante ingratitude, y se atacara al antiguo marquesado de Brandebourg en el seno mismo de su poder, antes que la Rusia pueda acudir en su socorro. Hauterive entrevé algunos visos de este desigüo; pronuncia las palabras de *reserva ministerial*; pero si así fuese, ¿de qué servia dar mayor extension al conocimiento del secreto? ¿Qué había que decir, aun por parte del consejero que había inventado este calculo político, si el Gobierno frances podia correr el riesgo de ver a este consejero que estaba á 300 leguas de aquellos puntos, manifestarse en cierta manera satisfecho de haber dirigido las miras del Emperador, y entregarse no obstante su gravedad á un sentimiento de satisfaccion bastante natural que hubiera corrido el velo á tales secretos?

El tratado de Presburgo quedó resuelto. Este no es mas que una minuta de un tratado en frances, en el cual el Príncipe Lichtenstein y Guilay pusieron su firma. Desde principios de Enero de 1806 todas las consecuencias de este tratado tuvieron su cumplido efecto con respecto á la Prusia. Destinada esta Potencia á estar adormecida, había obtenido en 15 de Diciembre de 1805 el derecho de ocupar el Hannover. Por una convencion de 8 de Marzo se modificó este tratado, y aseguró á la influencia de la Francia los países de Aispach, de Cleves y de Neuchatel. No acusamos aquí la astucia de Talleirand, y sí la codicia de Hauwitz. Hauterive escribe algunas memorias sobre la importancia de esta convencion. Se declara á Joaquin Murat gran duque de Berg. El 30 de Marzo José Bonaparte es proclamado Rey de Nápoles: el mariscal Bentivier recibe el principado de Neuchatel. Sin embargo, el 20 de Abril, Fox, ministro de la Gran Bretaña, aunque amigo secreto de Napoleon, publica un manifiesto contra el Rey de Prusia, acusándole de detentador del Hannover. Los acontecimientos se agolpan con rapidez. Los ministros de Francia manosean, atormentan la carta geografica de la Europa: lastiman, destruyen las afecciones y las costumbres de los pueblos; los periódicos, haciendo uso de su licencia de inventar, vaticinan los *estremecimientos de las coronas*. Y no se detienen aquí: Napoleon es protector de la Confederacion del Rin. Aquí parece cambiar la escena; pero no del modo que se esperaba. Irritase la Prusia al ver tantas infracciones del derecho público; esto era lo que se pedia. El 13 de Setiembre sucumbe Carlos Fox á una hidropesia que le atormentaba desde muchos años. La muerte de este hombre de Estado se hallaba prevista. El Ministro ingles que le sucede, renueva las negociaciones contra la Francia; un tratado firmado por esta última Potencia con la Rusia, no es ratificado. Napoleon sale de París. Persuadida la Prusia de que ataca a aquel, despliega considerables fuerzas. Octubre y Noviembre presencian otros milagros.

Parece que Hauterive había dado con antelacion el extracto de los boletines en sus despachos de 1805. La Prusia entera es invadida; el Austria, muda á su vez, no la presta socorro alguno; no le resta a la primera mas que una luz de esperanza en los esfuerzos de la Rusia, que declara la guerra a la Francia el 28 de Noviembre. En esta época parece alterarse la confianza de Talleirand, pero no renuncia a la necesidad de consultar a su amigo, y le escribe desde Berlín, en el momento de los mayores triunfos de Napoleon: «He leído con la mayor atencion vuestras últimas cartas, y bien se conoce que son de un hombre que conserva toda su salud y su fuerza. He leído una de ellas á la Emperatriz, que la ha escuchado con toda la atencion que merece. Nada sé de nuestro porvenir, y llamo así a la semana próxima. El Emperador mira, examina y fija toda su atencion sobre esta grande circunstancia. Las condiciones del armisticio son tales, que la Polonia, si es que hay una Polonia, recobrara la libertad de tener y de expresar una opinion.»

Los despachos de Hauterive eran cada vez mas raros, porque se debilitaba su salud. Talleirand le escribió afectuosamente: «Vuestra salud es un bien necesario para todos nuestros amigos, y yo me coloco en primera línea: nadie os aprecia mas que yo.» En consecuencia de esto se entrega Hauterive á nuevas meditaciones, cuya mayor parte pueden verse en el tratado de Tilsitt.

Estos trabajos, demasiado multiplicados, perjudicaban a su delicada salud; al saber Talleirand la muerte de Caillard, archivero, dió este destino a Hauterive, que fue después reemplazado por Mr. Boux de Rochelle, uno de sus mas distinguidos discípulos. El 8 de Agosto de 1807 fue nombrado Champagny sucesor de Talleirand. Se ha dicho que este no aprobaba las medidas proyectadas contra la España; sin embargo, Napoleon podia encontrar extraño semejante escrúpulo. Lo que Napoleon proyectaba parecia dictado por el mismo espíritu de rencor y de venganza que Talleirand había aconsejado contra la Prusia. El Príncipe de la Paz, seducido por la Inglaterra y la Rusia, había anunciado levadas de soldados en apariencia contra los moros de Africa que no hacian ningun movimiento, pero en realidad contra otro que se creía comprometido en Polonia. Creyendo ver Napoleon en aquella resistencia de Talleirand un efecto de su veleidad (resistencia que todo hombre honrado no podia menos de aprobar), creyó deber elegir un Ministro mas complaciente. Talleirand decia con mucho talento: «La Prusia esta destruida, pero muy mal destruída. La España sera vencida, pero volverá a levantarse. Napoleon no marcha ya en nombre de los pueblos, y trafica con la gloria y los Estados por su propia cuenta. Entabla la fatal carrera del despotismo, y yo no creo deber seguirle en este sistema.»

Champagny, de diferentes ideas, no tardó en publicar en un informe, que todo lo que la política exige, la justicia lo autoriza. Napoleon vió en él el hombre nacido para obedecer, y le otorgó parte de su confianza. Durante mucho tiempo pareció Hauterive como poco activo, aunque conservase todavía casi todo su poder; pero su presencia en los archivos se señaló por el orden mas regular que en ellos estableció, por una gran cantidad de memorias llenas de sagacidad y de felices expresiones con que enriquecia las comunicaciones que le pedian los jefes de division. Había él leído y retenido mucho; sin embargo, los libros impresos y conocidos no procuran una instruccion semejante a la que se puede sacar de los archivos extranjeros, y por tanto Hauterive había querido buscar en ellos la narracion de nuestra gloria, de nuestro genio, de nuestro celo en servir a los desgraciados, de nuestra insistencia en la practica de un gran deber que une a los Reyes, a los Ministros y a los pueblos, con algunas atribuciones de la divinidad: Hauterive había recogido todos estos secretos de gobierno en los cajones mas empolvados de aquel depósito. El héroe que había contraído la costumbre de dar mucho valor a tan útiles investigaciones, era vehementemente vencedor de una gran parte de la Europa, y amaba la gloria de los franceses cuando no le cegaba la suya propia. Mas adelante se verá, y de un modo mas positivo, qué especie de sentimiento de estimacion conservaba Napoleon á Hauterive bajo este aspecto, aunque el archivero se había atrevido á decirle poco antes: «Por muy fuerte que sea la voluntad de los grandes hombres, es menester que ceda, como todo lo humano, al imperio del tiempo.»

No tardó en estallar la guerra. El Austria fue la que atacó por segunda vez. Mr. de Metternich estaba aun en Paris; Champagny recibió orden de acompañar al Emperador; Hauterive no había tomado casi ninguna parte en los negocios durante la invasion en España, y parecia que sus opiniones acerca de esta guerra eran muy opuestas a las del Emperador. Eligióse un oficial de gendarmes capaz de conciliar con la severidad de la comision los respetos debidos al Príncipe de Metternich, a quien se le dirigia hacia Viena, ocupada ya por Napoleon. El Gabinete de Viena queria reconquistar las provincias de que le había privado el tratado de Presburgo. La mayor parte de los franceses se hallaban diseminados imprudentemente en Italia, en España y en Portugal. La Inglaterra concedia un subsidio de mas de 100 millones, y debía enviar un cuerpo de 405 hombres para hacer una irrupcion, ya en las costas del imperio, ó ya en las de la Alemania.

La correspondencia de Champagny era algunas veces fria y mas que circunspecta, y se limitaba siempre a las órdenes transmitidas por el Emperador. Las respuestas de Hauterive no participaban de aquella reserva. «Hasta el dia no he recibido las comunicaciones de los Ministros extranjeros, y nuestra ausencia es para mí un nuevo motivo para mantenerme en la línea que me he impuesto hace diez años de vivir en un retiro absoluto: no he tenido ocasion de encontrar á nadie, y ninguno tampoco me ha pedido una cita.» El 9 de Julio aconsejó la paz. Sin embargo, Champagny no le había escrito nada que pudiera hacerle suponer semejante cosa. No queriendo que se le tomase por hombre de mundo, no salia casi nunca, y vivia en medio de sus papeles, deseando que no se le exigiera ser mas de lo que es, un político consultador, siempre pronto a emitir una opinion razonable sobre circunstancias dadas; un examinador exacto de los diversos aspectos bajo los que se debe considerar un asunto; un agente experimentado que expide y recibe los correos por la noche y por el dia, y que cree que después de haberlo tomado por lo que él es, no se le trazaran otros deberes que no sabe y no quiere llenar. Su resistencia se manifestó de una manera bastante original a propósito de un folleto alemán compuesto en Viena, y que Mr. de Champagny mandó traducir y publicar en Paris. El aristocrate del ministerio leyó el tal folleto, le pareció malo, y de laró «que no se creeria jamás autorizado para dejar publicar su trabajo,

que en su juicio debía producir mal efecto en la opinion, y cuya consecuencia inmediata seria el desagrado del Emperador." Pronuncióse con la misma altivez acerca de la publicacion en el periódico oficial de algunas cartas de la diplomacia austriaca que habian sido interceptadas. Sus opiniones sobre la guardia nacional, que se organizó en esta época, parecen dictadas por la mas alta sabiduría, y es difícil explicar en términos mas nobles, mas lógicos, la necesidad de esta reorganizacion. La paz de Viena estaba firmada. El Emperador quiso manifestarse contento de los servicios de Champigny, y le hizo duque de Cadora; casi al mismo tiempo recibió Hauterive el título de conde.

Pronto volvió triunfante Napoleon, y llamando á Hauterive á Fontainebleau, le dictó una infinidad de reflexiones, de amenazas, de acriminaciones que tendian á probar que en los debates habia sido el agresor Pío VII. Hé aqui algunos fragmentos de aquellas: «El Papa permanecerá siendo obispo de Roma y cabeza de la Iglesia.—Si en tiempos de S. Pedro hubiesen estado las cosas como hoy día, hubiera venido S. Pedro del cabo del mundo hasta Paris. En cuanto á la discusion teológica el Emperador se encarga de ella; en lo tocante á la política, son evidentes sus derechos." Aquí observaremos cuál es el poder constante, indestructible, de una palabra enemiga lanzada contra la reputacion mas limpia. Sabido es que Talleirand habia dicho: «Hauterive es un hombre de letras." Sin duda habia repetido Talleirand su opinion al Emperador, cosa muy extraña en hombre que debía conocerse mejor. Napoleon, despues de haber acabado de dictar sus disposiciones, añadió: «El estilo de la disertacion histórica que es menester redactar, debe ser mas bien el de un hombre de estado que el de un hombre de letras." Hauterive sometió en efecto á una especie de orden y de método todas aquellas ideas que no tenian entre sí una perfecta conexión. Al mismo tiempo es cierto que compuso varios informes para probar que su trabajo no debía publicarse, y repitió con tanta frecuencia esta opinion al Emperador y á su Ministro, que se dilató indefinidamente la publicacion de su obra.

Resultó de aqui que todos aquellos argumentos sin solidez, aquellas preocupaciones de orgullos, aquellos ultrajes á la virtud, fueron condenados á un eterno olvido, y que los amigos de Napoleon no han tenido que deplorar el consejo dado en esta ocasion por el director de los archivos.

A mediados de 1810 abdicó el Rey de Holanda en favor de su hijo mayor. Hauterive fue enviado á aquel pais para recoger los archivos políticos y hacerlos trasportar á Paris. Confió él el cuidado de estos documentos á Mr. Lelclerg, holandés, que queria llevarse consigo. El 17 de Abril de 1811, Mr. Moret, duque de Bassano, fue nombrado Ministro de Negocios extrangeros. Fouché, que no aprobaba, habia sido reemplazado por Savary. El duque de Bassano hizo una acogida muy favorable al conde de Hauterive i cuando fue á presentarle sus respetos, y le previno que fuese á verle con frecuencia. No tardó en presentarse la ocasion de hacer uso del Ministro.

Napoleon insistia siempre en la idea de separar los consulados del departamento de Relaciones exteriores. Hauterive se veia atacado con esto en sus propios Estados, pues él era el que habia establecido que los consulados se separasen del ministerio de Marina para ponerlos bajo la direccion del de Negocios extrangeros. El duque de Bassano, antes de ser Ministro, se habia visto en el caso de aprobar un cambio de esta especie; pero reconocia sus inconvenientes. En una memoria presentada al consejo añadió Hauterive nuevos argumentos, é hizo observar que un secreto de Estado no estaba tan bien guardado en una administracion encargada con frecuencia de hacer la guerra: que los cónsules de todas las Potencias obedecian á sus respectivos embajadores: que la Francia sola no gozaria de esta ventaja; y que era menester continuar asegurándose. Las deducciones mas convincentes, las mas decisivas razones apoyaban esta memoria. Napoleon renunció á su proyecto; pero hé aqui una tentativa aun mas atrevida. A propósito de un tratado entre la Francia y el Austria, se agitó en el consejo la cuestion de las inmunidades diplomáticas: Napoleon, excitado por un ministro de policía que sentia verse privado de penetrar fácilmente, bajo cualquier pretexto, en las casas de los embajadores extrangeros, invitó á Merlin á redactar un informe, en el que probaba la inutilidad, el peligro de las inmunidades diplomáticas. Merlin aceptó esta comision, y compuso un informe en el que reasumió todas las violaciones que la seguridad del Estado habia exigido en este género. Napoleon hablaba de suprimirlas con un decreto para el caso de su ausencia. Pensamiento era este enteramente desprovisto de sensatez: pues qué, porque al gefe del Estado le acomodase hacer la guerra en inmensas distancias, y porque no residiese en su capital, ¿habia de recibir el derecho de gentes semejante injuria? Napoleon habia indicado la discusion del informe para un dia fijo.

La víspera hizo Hauterive prevenir al director de la imprenta imperial que tuviese prontos sus obreros para trabajar á eso de las diez de la noche, y redactó una contra-memoria que contenia una refutacion completa de la memoria de Merlin. Despues de haber hecho sabias investigaciones para establecer la necesidad de las inmunidades eclesiásticas, repitió diversos argumentos que habia empleado ya en diferentes conversaciones con Napoleon cuando este queria gobernar el mundo á cañonazos, con decretos imperiales y con policía. Probaba en seguida que los autores citados por Merlin no eran autoridades que se pudiesen comparar con los hombres políticos que tienen experiencia en los negocios; en fin, concluia echando por tierra las paradojas de los libros, y mostrando que la cos-

tumbre es la que reina imperiosamente sobre la voluntad de los Reyes.

Esta copia exactamente puntuada y acentuada fue llevada á la imprenta imperial para que los obreros tuviesen menos que trabajar. La orden que se dió fue ponerla este título: «Memoria en favor de las inmunidades diplomáticas; tirada de un ejemplar, para el Emperador solamente." A la mañana siguiente, dia en que debía principiarse la discusion, salió Hauterive muy temprano, y entregó el ejemplar único á Locré, rogándole le dejase sobre la mesa junto á la que debía colocarse el Emperador al comenzar la sesion. Cuando llegó Napoleon y vió el impreso, se apoderó de él; se sonrió al ver el cuidado que se habia tenido de no tirar mas que un ejemplar, y lo leyó atentamente, no tomando parte en los primeros debates que se referian á otro asunto. Acabada la lectura se guardó la memoria en el bolsillo, buscó con la vista al hombre que le enseñaba tan bien que la autoridad de un Soberano no se extiende mas allá de sus fronteras, y le miró con mal humor. El asunto sin embargo no se puso á discusion, ni entonces ni despues. Las personas de confianza íntima que tuvieron conocimiento de este negocio hicieron observar á Hauterive que habia sabido dar lecciones útiles y ventajosas aun á los Soberanos con quienes iba á erigirse en señor absoluto de su voluntad. Hauterive respondió que aquella idea le habia ocurrido á propósito de la dignidad de los Soberanos; que él no habia desoido jamas el instinto que lo inducia á establecer la independencia de todo poder, la necesidad de cada cual mande en su casa, y la imposibilidad de establecer doctrinas que colocarian al novador en estado de bárbara hostilidad contra todos los derechos reconocidos en Europa.

Napoleon queria la guerra con la Rusia; pero al mismo tiempo daba mucha importancia á lo que se ignoraba que quisiera atacar. Mandó por tanto escribir á Caulincourt, su embajador en S. Petersburgo, que los sentimientos del Gobierno frances no habian sido nunca tan pacíficos: que no se aumentaria el número de tropas; y en fin, que las comunicaciones dirigidas á aquel embajador tenian el mismo carácter que habia presidido á la redaccion de las instrucciones oficiales de Mr. de Stadion á Mr. de Metternich en 1809, y que habian dado motivo para aquella alocucion de Napoleon, tan imperiosa, y de la que ya hemos dado cuenta. Caulincourt pidió una audiencia, y fue al palacio de Alejandro, que le miraba con mucha consideracion: comunicóle el despacho, declarándole que no se pensaba en ninguna hostilidad. ¿Qué respondera Alejandro? ¿Se dejara arrastrar por un movimiento de cólera? ¿Pronunciara él tambien alguna alocucion? No: responde solamente con dulzura: «Eso es contrario á todas mis noticias; pero si vos me decis, Sr. de Caulincourt, que lo creéis, haré yo tambien por creerlo." Hé aqui el final del despacho que en seguida dirigió Caulincourt á Napoleon: «Yo estaba sentado: á estas palabras de S. M. me levanté, tomé mi sombrero, saludé al Emperador Alejandro con respeto, y me retiré sin decir nada."

Se ha pretendido que si en semejante circunstancia hizo su deber el embajador de Austria, no llenó el suyo Mr. de Caulincourt. Yo creo que cada uno merece su parte de gloria. En 1809 se habia unido el Austria á la Inglaterra, lo mas tarde que pudo, y se le habian dado algunos subsidios; pero ella obraba sin prevenir á su embajador, sin ordenarle mentiras. Mr. de Metternich no queria la guerra, y tenia razon. El gefe del Estado de la Francia decia al embajador de Viena: «Sé lo que se hace en esa; dad vos cuenta de mis discusiones." El ministro atenuaba con mucha política las acusaciones; y estaba en la línea exacta de su deber y de su dignidad. Pero Caulincourt, aunque no queria personalmente la guerra, estaba colocado en diferente situacion. El Soberano extrangero olvidaba al agente de Napoleon; no veia en él mas que un hombre recto, y le interrogaba con una especie de tierna confianza de amigo, y como á un guerrero leal, cuyo carácter jamas se habia desmentido.

Hauterive ha dejado retratos como los que se hacian en tiempos del duque de Choiseul. El duque Mathieu de Montmorency, el abate Montesquieu, Talleirand, Mr. Pasquier, Mr. Ravey, Mr. de la Besnadiere, Mr. de Cazes figuran en aquella galeria. En ellos nose advierte ninguna expresion amarga; pero la gran sagacidad del pintor ha encontrado siempre la verdad, que expresa con delicadeza. La conversacion de Hauterive era tan agradable que se buscaba mucho su trato. Un gran número de personas se sucedian asi en su gabinete, y á la mañana siguiente el pintor de caracteres trazaba sus bocetos.

Hé aqui lo que decia de Talleirand: «Es mas que otro alguno hombre de corte y soberbio magnate. Es muy á propósito para los negocios; pero tiene para ellos mas aptitud que gusto, y sus costumbres, asi como la inclinacion de su espíritu, le inducen mas bien á huir el estudio que no á buscarlo: evita los detalles, las transiciones bruscas de un trabajo á otro, el fastidio, la importunidad de ciertos resortes que se deben tocar, la acumulacion de papeles, memorias &c. y en fin, ese farrago de asuntos de toda especie y de toda clase de interes de que se compone la direccion. Nunca le repugnara dejar esta direccion toda entera al que tenga el gusto, la voluntad y el raro talento de encargarse de ella."

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

POR providencia del Sr. D. Miguel María Duran, juez de primera instancia de esta capital, está mandado que el tenedor de una libranza de 380 rs. vn., fecha 29 de Setiembre

de 1836, núm. 69, del Tesoro público, girada á cargo de la pagaduría general del ejército, la exhiba en su juzgado y escribanía de Solano, situada en el piso bajo de la audiencia territorial, con objeto únicamente de que uno de los endosantes reconozca el endoso y su firma, y de ponerse testimonio de ella, devolviéndosela en seguida; con apercibimiento de que si así no lo verifica serán de su cuenta todos los perjuicios que se originen; y para que llegue á su noticia, y tenga efecto, se haga este anuncio.

Juzgado de Amortizacion.

Por providencia del Sr. intendente subdelegado de Rentas de esta provincia, se cita, llama y emplaza por segundo edicto y término de nueve dias á D. Fernando Iglesias, D. Andres Gutierrez, D. Manuel Dominguez, Doña Teresa Romero y D. Manuel María de la Orden para que comparezcan en la escribanía principal de Amortizacion á prestar sus respectivas declaraciones en la causa criminal que se sigue sobre falsificacion de una lámina de deuda sin interes, núm. 115,687, de reales vellón 85,105 y 24 mrs., de la cual son endosantes; apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Por providencia del Sr. intendente de Rentas subdelegado de Amortizacion, se cita, llama y emplaza por segundo edicto y término de nueve dias á D. José Lopez y D. José Lopez Suraña, para que comparezca en dicho juzgado y escribanía de Amortizacion á dar ciertas declaraciones en una causa criminal que se sigue sobre falsificacion de un crédito núm. 109,245, de rs. de vn. 216 748 con 4 mrs., bajo apercibimiento, que de no comparecer dentro de dicho término, les parará el perjuicio que haya lugar.

Asimismo se cita y emplaza á D. Joaquin María Sanguino, para que en el preciso término de nueve dias comparezca en dicha escribanía de amortizacion á prestar cierta declaracion en la causa que se sigue sobre falsificacion del crédito de deuda sin interes núm. 22,445, de rs. vn. 115,657; apercibido que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar.

De la misma manera se cita y emplaza á D. Pedro María Villavicencio, D. José Cortés y Sanchez, D. Felipe Ochaita y compañía, D. José Rivera y Andrade, D. Vicente Martel, D. Lorenzo Garrigós y Suarez y D. Manuel María de la Orden, endosantes de la lámina de deuda sin interes núm. 28,785, de rs. vn. 455,460 y 9 mrs., como tambien á D. Antonio Esteban, para que en el término de nueve dias se presenten á prestar sus respectivas declaraciones en la causa que se sigue sobre falsificacion de dicho crédito por la escribanía de amortizacion; apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que proceda.

POR providencia del Sr. juez de primera instancia de esta villa D. Manuel Luceño, refrendada del escribano del número de la misma D. Juan Manuel Aguado, se cita, llama y emplaza á los representantes del concurso de D. Nicolas Florez Ayala, para que al término de 15 dias primeros siguientes al de la insercion del presente en este periódico, se presenten por sí ó por medio de procurador con poder bastante á decir de su derecho sobre la liquidacion practicada para la redencion de un censo perpetuo gravitante sobre la casa sita en esta corte, y su calle del Barco, núm. 20, manzana 362, propia que fue de dicho concurso; apercibidos á no efectuarlo trascurso el término designado, pararles el perjuicio que haya lugar.

BIBLIOGRAFIA.

MECANICA aplicada á las máquinas operando, ó tratado teórico y experimental del trabajo de las fuerzas, por el coronel D. José de Odriozola, teniente coronel de artilleria.

El autor, comisionado por S. M. en 1833 para un viaje facultativo por los paises de Europa mas adelantados en ciencias y artes, y habiendo dado cuenta de su principal mision en dos memorias que la direccion general de artilleria publicó en 1835, se ha ocupado desde entonces en redactar la obra que se anuncia. El asunto de ella es utilizar con inteligencia las fuerzas de los hombres, de las bestias, del agua, del viento, del vapor &c. en las faenas industriales; y bien se deja conocer cuánto ha debido contribuir esta moderna ciencia á los progresos de las artes en aquellos paises, y cuánto interesa para el porvenir del nuestro el que á su estudio se dé la importancia que se debe.

Un tomo en 4.º de 400 páginas, con seis láminas. Se vende á 36 rs. en rústica en la libreria de Sanchez, calle de la Concepcion, y en la de Sojo, calle de Carretas.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche se pondrá en escena la comedia del teatro antiguo español, escrita en verso por D. Juan de Alarcon, y refundida en cinco actos, titulada:

EN BOCA DEL EMBUSTERO LA VERDAD ES SOSPECHOSA.

Intermedio de baile nacional; terminando la funcion con un divertido sainete.